

**RAIMON PANIKKAR, LO ADVAITA COMO PROPUESTA
FILOSÓFICA**

*RAIMON PANIKKAR, THE ADVAITA AS A PHILOSOPHICAL
PROPOSAL*

Reseña de: J. A. TESTÓN TURIEL, *La filosofía relacional e intercultural de Raimon Panikkar*. Ediciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2024, 259 pp.

FERNANDO SUSAEETA MONTOYA

Doctor en Filosofía, Doctor en Teología
Vicedecano. Profesor agregado de Filosofía
Facultad de Teología de Burgos
Burgos/España
fsusaeta@hotmail.com
ORCID: 0000-0001-5975-6839

Recibida: 17 /01/2025

Aceptada: 11/02/2025

¿Se puede decir algo nuevo sobre Panikkar? Este gran y prolijo pensador español murió en Tavernet (Barcelona) en 2010 y hoy en día son ya más de cuarenta tesis doctorales las que se han defendido sobre su atrayente y original pensamiento. A lo que habría que añadir el amplio número de publicaciones (tanto de libros como de artículos) existente. Pero la profundidad de reflexión unido a la cantidad de temas que investigó hacen de él un autor al que, por lo menos de momento, hay que seguir acudiendo.

Nos ayuda para ello esta nueva publicación del profesor Juan Antonio Testón Turiel. En 2022, en la editorial Sindéresis, publicó *La Experiencia Panikkar*, y ahora prosigue en esta misma línea de investigación adentrándose en las claves filosóficas necesarias para comprender adecuadamente el legado panikkariano. Ambas publicaciones tienen su origen en la tesis doctoral en filosofía sobre

Panikkar que defendió en 2021 en la Universidad de Santiago con el título *La relación filosofía y espiritualidad en el pensamiento de Raimon Panikkar*.

Tras unas primeras palabras del catedrático de filosofía Marcelino Agís Villaverde, Testón Turiel enmarca esta obra con la *Introducción*. En 25 páginas, de forma clara, adentra al lector, por un lado, en la persona de Panikkar y su propuesta intelectual, para en un segundo momento analizar el *status quaestionis* del tema que se propone tratar: una filosofía dialógica y relacional y, por lo mismo, intercultural en el seno de una sociedad multicultural.

El ensayo está estructurado en cinco capítulos: 1.- *Las claves filosóficas de Raimon Panikkar*; 2.- *La relación de filosofía con teología*; 3.- *Relatividad radical*; 4.- *Filosofía de la interculturalidad*; 5.- *Filosofía de la ciencia*. Lógicamente se finaliza con unas *Conclusiones* en las que en 12 páginas realiza un magnífico resumen de todo lo tratado. El libro cuenta, además, con varios e interesantes apéndices. Entre ellos, una exhaustiva *Bibliografía* (36 páginas) que, por un lado, muestra el arduo y exigente trabajo que ha supuesto al autor la realización de esta monografía y, en segundo lugar, se trata de un material imprescindible para todos aquellos que deseen desde ahora iniciarse en el pensamiento de este autor universal. Se incluye finalmente un triple y útil *Índice: onomástico, de lugares y de términos*. La Universidad Pontificia de Salamanca, en una cuidada edición, la ha incluido en su colección *Bibliotheca Salmanticensis. Serie Filosofía* 4.

No aspiramos, en ningún caso, a hacer un mero resumen de la obra. Todo lo contrario. Recomendamos su lectura íntegra pues estamos convencidos de que no defraudará. Tampoco pretendemos criticar un texto que mantiene una estructura muy lógica y un discurso expositivo ágil y pedagógico. Nuestro objetivo es más humilde: señalar tres de las ideas que más nos han hecho pensar según íbamos avanzando en su lectura. Aspectos transversales a todo el libro, y con las que queremos invitar a proseguir la reflexión no solo sobre Panikkar sino sobre la cultura actual.

Lo advaita como filosofía primera

La sociedad actual rechaza mayoritariamente la metafísica en su sentido clásico. Su rechazo viene justificado por ser un discurso, a juicio de los que la critican, que tiene la pretensión de dar la respuesta definitiva -y, por tanto, ahistórica- a la pregunta sobre el por qué. Metafísica descrita como unidad y totalidad debido a estos tres principios constituyentes: a) por establecer un principio fundamentador; b) por establecer un centro aglutinador capaz de evitar el desorden y el caos; c) por establecer una finalidad. La convicción, en suma, de que la vida tiene un sentido, un Sentido Único y con mayúscula.

Frente a este carácter fundamentalista e intolerante, cada día son más los autores que recogen la intuición de Aristóteles cuando buscaba la *filosofía primera* como la ciencia más fundamental y universal de todas; aquella que permite adentrarse en las entrañas mismas de la realidad (por definición compleja y poliédrica). Una búsqueda que emana de la humildad de no sentirse dueño de la verdad, sino buscador de la misma. Compartiendo esta lógica ambiental, Panikkar no duda en apropiarse la tradicional expresión de *philosophia perennis* para darle un sentido renovado al insistir en que la filosofía debe edificarse constantemente y de forma dinámica (p. 45).

Esta filosofía primera, sin que Panikkar haga referencia explícita a ello, puede localizarse en lo que llama *intuición advaita*, que “marca no solo su dimensión intelectual sino toda su existencia” (p. 120). Hay que precisar que los indólogos europeos tradujeron *advaita* como no-dualidad, pero Panikkar preferirá traducirla como “a-dualidad”. En sus palabras, “el *advaita* no es negativo sino privativo, no es la negación de la dualidad sino su ausencia” (p. 124). Frente a la tentación occidental de distinguir, separar, etc. prefiere la mirada oriental monista y mística, pues considera que es la que mejor permite captar la “armonía invisible de toda la realidad” (p. 28). Desde lo dicho, la relacionalidad (de ahí que figure en el título del libro: “filosofía relacional”) se torna en uno de sus elementos fundamentales y de la que emana la dinámica cosmoteándrica tan conocida: “Así, lo Divino, lo Humano y lo Cósmico están interconectados, pero cada uno de modo independiente, aunque de una forma inter-in-dependiente” (p. 114).

En una sociedad cada día más multicultural, multirreligiosa... la solución vendría de la apuesta por lo que nos iguala, por lo que nos une, por la superación de toda lógica dualista o binaria para abrirla a lo múltiple o plural. De ahí que, junto a la relacionalidad, la interculturalidad (también presente en el título de la obra) sea otro pilar fundamental para concebir la realidad.

El amor en la raíz del comprender

El papa Francisco, el 24 de octubre de 2024, firmaba su cuarta encíclica: *Dilexit nos*. En un mundo donde el amor está siendo relegado por la lógica egoísta mercantilista, el papa insiste en la urgencia de hacer presente en nuestro mundo el corazón que una los fragmentos originarios por el individualismo egoísta. Solo el amor hace posible la nueva humanidad. Panikkar, compartiría esta misma convicción, pues estaba persuadido de que la alteridad solo podría ser enriquecedora desde la clave del amor.

Desde sus primeras publicaciones, Panikkar cuestiona la definición de filosofía como “amor a la sabiduría” para decantarse por “sabiduría del amor”. Esta definición o inversión de términos conlleva un concepto dinámico tanto del acto de amar como de la propia sabiduría. El amor es por lo dicho la raíz del

comprender (no solo teórico sino vivencial) puesto que “la unión entre amor y conocimiento es lo que genera la verdadera filosofía como sabiduría” (p. 50). No podemos ignorar que “el fin de toda criatura es el amor, ya que amar es unirse con el amado con una unión mucho más perfecta que la del conocimiento” (p. 55). Solo una unión entre amor y conocer es lo que puede producir una verdadera filosofía o, mejor dicho, una sabiduría del amor.

Ante la multiculturalidad reinante, con el riesgo que ello supone para la emergencia de identidades o fundamentalismos, el amor ocupa un lugar privilegiado para que la relacionalidad y la interculturalidad vayan haciéndose vida y, por lo mismo, posibilitando unir todos los fragmentos de la realidad pluriforme. La uniformidad conlleva *de facto* anular la pluralidad y la diferencia y, por lo mismo, la aniquilación del acto de amar. No se puede olvidar que constitutivamente “el amor tiende a la unión” (p. 57).

Ante todo, un estilo de vida libre y creativo

Lo que Panikkar desea y, por lo mismo, busca, más allá de conocimientos puntuales por muy científicos o teológicos que estos sean, es un estilo de vida que corresponda de forma coherente a su filosofía primera a-dual mediante un pluralismo edificado desde la clave del amor. No puede ignorar que poseía -por nacimiento y por opción- varias identidades y todas ellas suficientemente asentadas, sin que ello le supusiese perder la propia singularidad sino todo lo contrario: enriquecerla. Hay que saber que la suma de perspectivas, bien sea por obligación o por derecho, nunca elimina la reflexión sino todo lo contrario, la impulsa. “Lo real es más que la suma de todas las opiniones posibles [...] El verdadero pluralista no renuncia a sus convicciones personales, simplemente no las absolutiza” (p. 184).

Panikkar confiesa que el mayor servicio que podría prestar a su momento histórico, caracterizado como civilización monocultural y tecnocrática, es comprometerse en la defensa del pluralismo (p. 181) y hacerlo en su sentido más radical. Para ello es absolutamente necesario poseer un estilo a-dual o de diálogo polifónico, puesto que es lo único que permite seguir avanzando en una reflexión sin fin. Además, esta búsqueda ininterrumpida de la verdad debe hacerse convencidos de la inexistencia de balizas referenciales o criterios superiores. Una pluralidad o diferencia desde la clave de lo que expone en el capítulo 3: la convicción de una *relatividad radical*. “Una sola cultura no tiene las soluciones de los problemas del mundo actual. Uno de los peligros es pretender crear un supersistema que aglutine, con implicaciones políticas o religiosas” (p. 115).

La radicalidad de esta propuesta es tan exigente que entiende por pluralismo “la consciencia de la legítima coexistencia de sistemas de pensamiento, vida y acción que son considerados recíprocamente incompatibles” (p. 182); incluso

más, y aquí encontramos uno de los aspectos quizás más cuestionables -desde los esquemas clásicos- a su pensamiento: “no podemos ser pluralistas si no estamos dispuestos a superar el principio de no contradicción” (p. 185). Para ello asume lo que llama *hermenéutica diatópica* con la que pretende salvar la distancia “entre dos lugares de comprensión y autocomprensión, entre dos culturas que no tienen elementos comunes de comprensión ni tienen raíces compartidas desde las que han elaborado sus sistemas de pensamiento y de interpretación de la realidad” (p. 176). La vía simbólica o mística, tan importante en Panikkar, es la permitiría llevarlo a cabo.

Concluimos esta reseña felicitando al profesor Juan Antonio Testón Turiel por este nuevo libro introductorio de la obra de Panikkar. Le agradecemos que de forma estructurada y pedagógica haya sido capaz de presentar un pensamiento tan complejo y con tantas aristas. Fruto de este esfuerzo de divulgación emerge, a nuestro juicio, una de las críticas que se le podría formular y que la expresamos entre interrogantes, pues tal vez no se habría podido realizar otra cosa: una presentación tan ordenada y didáctica, ¿no traiciona el espíritu advaita del autor? ¿no pierde su desarrollo algo de la mística, de plenitud, de riesgo existencial o libertad espiritual que impregna toda la obra panikkariana? ¿no estaremos occidentalizando en exceso su propuesta intelectual y, por lo mismo, diluyéndola?